

**Precios de suscripcion  
en Alicante.**

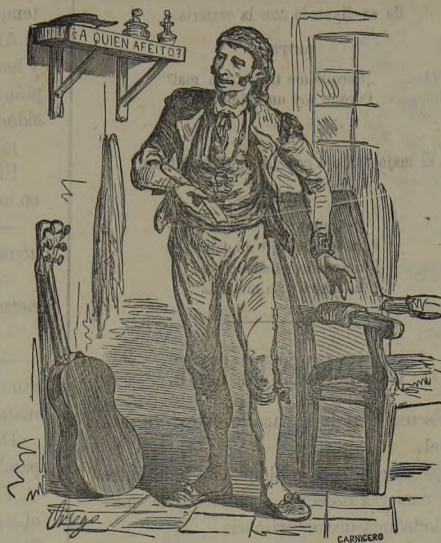
POR UN MES. . . . . 5 RS.  
POR UN TRIMESTRE. . . . . 15 RS.  
NUMEROS SUELTOS . . . . . 1,25.

**Punto de suscripcion.**

Papelería de la Señora Viuda de  
D. J. J. Carratalá.

**Se publicará**

los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.



**Precios de suscripcion  
fuera.**

POR UN MES. . . . . 6 RS.  
POR UN TRIMESTRE. . . . . 16 RS.  
NUMEROS SUELTOS . . . . . 1,50.

**Para todo lo concerniente**

al periódico,  
dirigirse al Director del Fígaro.

**Se publicará**

los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

# FIGARO

PERIÓDICO IMPOLÍTICO SATÍRICO.

## DESAGRAVIOS.

### I.

Nos encontramos en el último día del año 65; y al comenzar el 66 no queremos llevar remordimientos en nuestra conciencia ni enemigos á nuestra espalda.

Satisfechas hasta cierto punto en nuestros números anteriores las esci-gencias de nuestros ligeros sentimientos, de nuestra funesta impremeditacion, creemos llegado el momento de ocuparnos de el elogio imparcial de las personas cuya suceptibilidad hayamos tocado en nuestro delirio de llenar papel, cuyos defectos ha-yamos fingido por aquello de hacer reir á nuestros suscritores, y de reirnos tam-bien nosotros.

Al emprender esta tarea no obedecemos á influencia ninguna personal, ni á ins-piraciones de alguna Sibila revolucionaria; nuestro objeto es mas levantado; es el ofrecer un *des agravio* á los que hayan podido mortificarles nuestras apre-ciaciones y palabras.

### II.

Prescindiendo de los defectos á que como miserables mortales estamos todos su-jetos, es indisputable que nuestro cólega *El Comercio* viene combatiendo desde hace mucho tiempo preocupaciones y torpezas, que son la rémora de nuestro adelanta-miento moral, intelectual y físico: que con energia é inteligencia envidiables ha le-vantado su voz muy alta, en cuanto se lo

han permitido nuestras restrictivas leyes, en defensa de las libertades pátrias, ha hecho doblar mas de una vez la cerviz del que con indomable orgullo ha querido sa-crificar al pobre pueblo, que gime oprimido por el peso de sus cadenas, y ha levan-tado de la oscuridad al que sin mas mé-ritos que sus virtudes ó talento ha reque-rido el puesto que la Providencia tiene destinado, al que es bueno y al que sabe.

Que *El Comercio* haya hecho muchas veces uso de armas demasiado punzantes para combatir, que las pasiones políticas le hayan cegado al tratar cuestiones de interés general, que sus afecciones personales le hayan hecho inclinarse algunas veces del lado de la injusticia, que se haya manifestado en alguna ocasion demasiado afecto al frio materialismo, es una cosa que no tenemos inconveniente en confesar.

Pero no son disculpables estas faltas? No puede *El Comercio*, y todo el que está sujeto á fragilidades humanas, repetir con el poeta, *nihil humani á me alienum puto*?

Nuestras duras palabras, pues; nuestras ligeras apreciaciones, serian una cosa in-explicable sin tener en cuenta nuestros pocos años, y la imposibilidad de haber hojeado esa gran filosofia, escrita por la mano de toda la humanidad, *La ciencia del mundo*.

### III.

El sentimiento moral de nuestra inta-chable sociedad ha sido tocado, si bien le-vemente, por nuestra ligera pluma.

La noble dama que acude diariament al pié de los altares, que asiste á las con-ferencias de piedad y dá su humilde li-mosna para aliviar la suerte de sus her-manos: la noble dama que mira en sus hijas el reflejo de sus virtudes, el emblema de las bondades, no puede aceptar como buenos los escritos, en que siquiera sea en la forma, se desatiendan los rígidos prin-cipios de su moral especulativa, rechaza con energia palabras que no sean de candor y de pureza.

No importa que esa dama, en el retiro de su casa, se haya dejado arrastrar por la violencia de sus pasiones; no importa que despues de una ruda lucha le venza peligrosa tentacion, porque el mundo no lo vé y las almas no se escandalizan; ade-más, qué justo no cae siete veces al dia? y quién es el que puede levantar el dedo?

Si nuestra pluma se ha deslizado alguna vez por donde haya debido tocar ese sen-timiento puro de la mujer honrada, ese amor tierno de la madre cariñosa, ha sido por que andamos con paso incierto por el camino que hemos emprendido, por que nuestra irreflexion nos conduce muchas veces mas allá de donde nos marca nues-tros principios y nuestro objeto.

### IV.

Las grandes virtudes cívicas raras veces dejan de encontrar en este mundo un me-recido premio.

Las distinguidas personas á quienes la justicia humana con pródiga mano ha re-

## FÍGARO

compensado su heroísmo, su abnegación, su desinterés, pueden ver si quieren en el fondo de nuestras almas y á través de nuestros escritos, cuánto nos encanta la virtud, cuánto nos admira el valor.

No hemos querido que cayera el ridículo sobre ellos, porque hubieramos arrojado piedras al tejado propio; nos halagan las distinciones, las cruces, los honores, nos gusta también verlas en los pechos de quien las merece.

Basta ya. Con las anteriores declaraciones hechas de la manera más solemne, descargamos nuestras conciencias del grave peso de los remordimientos, que las agobian; lanzamos un mentís á la cara de los que, maliciosos ó torpes, suponen nuestra pluma bañada en el veneno de la envidia ó en el cieno de los resentimientos.

Ofrecemos al público y solemne desagravio á todo el que se crea ofendido en nuestros escritos. Si en ellos ha habido alguna palabra mal sonante que haya lastimado el sentimiento moral ó la susceptibilidad de alguien, la ha escrito nuestra mano, dictada por nuestra cabeza delirante.

La sinceridad de nuestras espontáneas manifestaciones nos aligera del peso que habían llevado sobre nuestras conciencias nuestras impremeditaciones pasadas, lleva la tranquilidad á nuestros corazones y borrará todo resentimiento del alma de nuestros generosos amigos, tanto más grandes cuanto más levantados son sus sentimientos.

## CADA OVEJA CON SU PAREJA.

Sin trampas y sin amaños  
 Y siguiendo la corriente  
 Que ha establecido la gente,  
 Vamos á sacar los años.  
 Que es costumbre muy añeja,  
 De que el año al terminar  
 Nos tengamos que arreglar  
 Cada cual con su pareja.

1.º

El Alcalde con La Policía urbana.

MOTE.

Si me abandonas ¡oh afrenta!  
 No te figures que es chanza,  
 Aunque te llames *Bonanza*  
 Vá á estallar una tormenta.

2.º

El sentido común con La Ley de imprenta.

MOTE.

Ella..... Odio tenaz y profundo,  
 Me has profesado hasta ahora.  
 El..... Mientras viva usted señora,  
 Estoy de más en el mundo.

3.º

Un irlandés con La lengua castellana.

MOTE.

El..... No conozco ni tu nombre  
 Y aunque no *haya diferencia*....  
 Ella. (*Gritando*) ¡Perros! ¡Perros! Sin clemencia,  
 Un bozal para ese hombre.

4.º

Un ex-diputado con La oratoria.

MOTE.

Ella..... ¿Porqué me tratas tan mal?  
 El..... Porque soy un animal.

5.º

El majo de Loja con La opinión pública.

MOTE.

Le tengo que regalar  
 Para obsequiar á mi dama,  
 Un escuadrón de lanceros  
 Y un disparo de metralla.

## IMPRESIONES DE VIAJE.

Escusado es decir para lo que sirve este papel.

De diez y siete millones de habitantes que encierra España, solo tres han formado la instrucción primaria.

Véase la estadística.

Y todos comen, porque para comer no se necesitan antiparras.

He visto un perro que sabía tanto como el alcalde de mi pueblo.

Dibujaba su nombre en la arena.

Se llamaba Ron, por que su amo fué muy aficionado á este licor.

El citado alcalde había aprendido también á dibujar su nombre, y no leía por que le estorbaba lo negro.

Yo, á los trece años pasé de la escuela de mi pueblo al aula de latinidad, y á los diez y ocho había concluido el quinto año de nominativos.

Escaminado y aprobado, como Joaquinito Rodajas, mi tutor me mandó al extranjero á perfeccionar mi educación.

Lijeras observaciones de mis viajes.

—Me presenté en París al abogado Mr. P. para quien llevaba una recomendación.

Recibiómelo con muchísimos ofrecimientos, y me invitó á que asistiese aquella noche á la soirée que daba en su casa, en celebración del santo de su esposa.

—Magnífico; asistiré al baile.

Pero recordé que no tenía trage.

A propósito; al salir á la calle veo enfrente un bazar de ropas hechas.

Entro.

Una muchacha alegre y colorada como una manzana, me comprende al momento.

Toma mis medidas con la mayor cortesía, y me saca un puñado de napoleones á cambio de unas cuantas prendas de mala tela y peor hechura, y un beso furtivo que le dí en la oreja.

Llega la noche.

Me visto con mi flamante trage, que sentaría muy bien á una humanidad tres veces mayor que la mía, y me dirijo al baile.

Salon casi tan grande como una de las alcobas de mi casa.

Diez ó doce parejas danzan al compás de

los desacordes acentos de un piano des-templado.

Al grito de *El Español* cesa la danza, y hombres y mujeres me rodean contemplándome como un objeto de estraña curiosidad.

¿Si seré un mico?

El dueño me toma el sombrero y me dice en muy mal castellano:

—*Amigo ser usted ya francés, haber abandonado el sombrero de su país.*

—¿El calañés, le dije sin poder contenerme?

—Sí, me contestó.

—¿Qué bobos son ustedes, le repliqué atufado, que creen que en España todos son manolos de la tierra de María Santísima.

De esto supongo no entendió ni una palabra.

Y entre paréntesis, qué bien sentaría el sombrero andalúz con frac y corbata blanca.

Vuelve á sonar el piano y continúa el baile.

Yo me siento al lado de aquel señor, que me describe con pelos y señales todos los individuos de la reunión.

Al parecer son personajes de posición y arraigo, pero me estraña que no haya siquiera un ex-ministro, á juzgar por lo que abundan en nuestro país.

Llama mi curiosidad la impaciencia con que la señora de la casa sale y entra en el salón.

De repente la veo aparecer y dirigirse á mí con una guitarra sin cuerdas, brindándome á que la toque.

En mi vida las he visto más gordas.

Me escusé como pude negándome á recibir tal instrumento.

—*No estar usted Figaro, me dijo.*

—Señora.... la contesté con una sonrisa de desden, déjeme usted en paz.

¿Creerán mis lectores (si los tengo), que en la nación vecina y en pleno siglo 19, aun entre la clase más instruida se está en la convicción de que en España no se usa más sombrero que el andalúz, y que todo el mundo toca la guitarra?

De regreso á mi casa aquella noche tropiezo con un hombre que corria desalado, perseguido por un gentío inmenso.

¡*Español, Español!* gritaban todos.

Aquel hombre era un francés chispo que acababa de herir á otro de un navajazo.

Al ver los perseguidores el arma homicida, calificaron la nacionalidad del criminal por la navaja recogida, rompiéndole el bautismo, y echándole á los españoles el mochuelo.

Como sino se fabricasen navajas más que en Albacete, y para uso esclusivo de los españoles.

¿Vista la ignorancia en que estan esos transpirenáticos de nuestros usos y costumbres, se estrañará que crean las sandeces que les pinta su compatriota Dumas en su *Viaje por España?*



DESAGRAVIOS

FIGARO.

*Figaro* dice, que aunque allí es mayor el número de los que saben leer y escribir que entre nosotros, el Africa se estiende mas allá de los Pirineos.

CANTARES.

Dicen que allá en el infierno  
Hay muchas chicas houradas;  
Claro, ni hay lujo, ni hay modas  
Ni diablos con buena cara.

No pienses que te he olvidado.  
Quien bien quiere, tarde olvida.  
Cada vez que dan las tres  
Pienso que á tres nos mentias.

Quien te cubre te descubre,  
Dice un refran que lei,  
Si es verdad ese refran  
Empiezo á temblar por ti.

Hay iguales tantos puntos  
Entre amar y desear,  
Que el hombre y la muger juntos  
Los suelen equivocar.

Sial envidia fuera tñia,  
Cuantos tñosos se hallaran  
Rascándose con diez uñas  
Sus cabezas calabazas

Por ver si interesada  
Tu amor vendias  
Al mar arroje heróico  
Cuanto tenia;  
De Adan en traje  
Me presenté á tus ojos  
Y huiste, infame.

Cuando alguno te vende  
Otro te compra,  
Y aquel que te ha perdido  
Nunca te llora.  
Y en esta vida  
Siempre estás encontrada  
Aunque perdida.

Después que yo cien dueños  
Se que has hallado,  
Y lloras porque todos  
Te han engañado;  
Castigo justo  
Que en arca que está abierta  
Peca hasta el justo.

SUeltos.

Albricias!!! Ya puede FIGARO ejercer el derecho de peticion que á todo ciudadano concede la ley fundamental del Estado.

Voy á pedir á las Córtes:

1.º Que me nombre alcalde de Alicante por solo veinte y cuatro horas.

2.º Que me deje escribir media docena de verdades, sin responder de las consecuencias.

3.º Y sin dar escándalo—que me subvencione.

Entre los varios anónimos que recibimos por el correo interior tuvimos el gusto de leer uno dirigido á nuestro editor, suplicándole de la manera mas cortés que pudiera en el FIGARO una caricatura grotesco-religiosa.

Nuestro editor tiene deseos de saber si el autor del anónimo padece de hidrofobia ó le ha picado alguna avispa.

Pobre Juan, en tu delirio  
Soñaste una atroz venganza,  
Mira, Juan, que estas muy malo.  
Retírate, Juan, á casa.

El Banco de España está en una posicion brillante. Los periódicos le pegan, la Audiencia lo escalabra, le falsifican los billetes y nadie se fía de él.

Pero los tenedores de su papel están mejor; los billetes son papel mojado; si son falsos los pierden, si son buenos no se los cambian.

FIGARO ha resuelto no cobrar el importe de ninguna suscripcion en billetes del tal Banco.

Hemos recibido el manifiesto del Círculo de la Union Mercantil: muchas gracias por la atencion.

Trabajo encargo á esos señores si quieren hacer fructificar su semilla en este suelo.

En Alicante, señores,  
Hay solo un principio claro,  
Vender á subido precio  
Lo que se compra barato.  
Son fabulas para muchos,  
Por que solo es saca cuartos,  
Los círculos y los clases  
Que quieren hacernos sabios  
Es buena la union en casa,  
Dicen ellos muy fundados,  
Quien pida ayuda al vecino  
Contestarle con un palo.

Dice el *Eco de Alicante* con mucha bambolla, que la comida con que el ayuntamiento obsequió al Prelado el dia en que se llevaron la reliquia de la Santa Faz, la pagaron los concejales de su bolsillo particular.

Pues no faltaba mas que se pagará de los fondos municipales.

Si otros no lo han hecho así, esto tiene un nombre que cada uno puede darle segun mejor le parezca, y que yo me guardo en el buche.

Dicen los periódicos de oposicion que el discurso de la Corona está escrito en estilo muy profrático.

Si así no fuera seria el primer mensaje, en concepto de la oposicion, escrito correctamente.

No hay nada bueno en el mundo  
Para esos hombres, ¡canastos!  
¡Mire usted que es fuerte cosa  
Dar á ciegas tanto palo.

Dícese que el dia de la apertura de las Córtes habian en el salon mas señoras que senadores y diputados.

Asi como así la funcion no valió la pena segun dicen.

Se rie *La Iberia* por que el general O'donnell dijo despues de la lectura del discurso de la corona:

Queda abierta la legislativa.

Habéis olvidado acaso,  
Maliciosos liberales,  
Que un general y ministro  
Jamás puede equivocarse.

RETRATOS CONTEMPORANEOS.

SONETO.

Fué en su tiempo travieso y atrevido,  
Liberal avanzado y bullanguero,  
Miliciano escamon y turronero,  
Amigo de la farsa y del ruido.

Gran partido sacó de su partido  
Que lo supo explotar como minero,  
Y agotado que tuvo ya el venero  
Cambió su papel y su vestido.

Hoy es neo, paulista y hombre serio,  
Persigue al liberal con ruda saña,  
Tan ruda que es la saña de Tiberio;  
Fingiendo caridad vive y engaña,  
Y envuelto entre los pliegues del misterio  
Es beato que sabe hacer la araña.

TEATRO.

—¿En qué se parece el tenor cómico á los suscritores del casino?

—En que no tiene voz ni voto.

La funcion del dia de Inocentes fué buena.

A Sanz le salió el tiro por la culata; quiso chasquear al público y el presidente lo chasqueó á él.

Le impuso doscientos reales de multa, por haberse permitido una palabra *non sancta* en una cancion que improvisó.

¡Qué inocente es Sanz! No sabia acaso que el público que le escuchaba tiene oídos de cristal?

Sepa usted, caballero, que el público que oye con atencion y gusto *La villana de Vallecas* y *El diablo predicador*, no puede permitir que usted abuse de él de una manera tan grotesca.

Y á propósito de esto, ¿porqué el señor alcalde que impuso la multa no tuvo presente, que la palabra origen de ella tiene una acepcion muy inocente, *sota de oros*, que podia muy bien caber en el verso del señor Sanz?

Los reyes creen que sus mayores enemigos son los republicanos, y se equivocan de medio á medio.

Una zarzuela les hace mas daño; y sino fíjense ustedes en Pedro el Grande, en *Catalina*, tomando antes de la batalla una chispa de padre y muy señor mio y haciendo el amor á las cantineras, y me dirán si tengo ó no razon.

EDITOR RESPONSABLE,  
DON FELIPE ROVIRA.

ALICANTE:

Imprenta de la V. de J. J. Carratalá.